



Delta del Ebro:
también
amenazado.

Ecología y política

La última campaña de la "Asamblea de Catalunya"

La noticia creo que merece ser destacada. Por primera vez, una de las instancias políticas que integra la Plataforma de Organismos Unitarios (la Asamblea de Catalunya) ha lanzado una campaña de movilización popular sobre una cuestión de indudable trascendencia política pero que quizá podría parecer a algunos tema "menor" o "marginal" en la actual y decisiva coyuntura política.

Se trata de la campaña "Salvem Catalunya per a la democràcia", cuyos objetivos son los de lograr "una movilización popular en torno a los grandes problemas que afectan al medio ambiente en Catalunya, principalmente el de la contaminación de las aguas y de la atmósfera y la problemática de las centrales nucleares".

Sobre estos y otros problemas que afectan gravemente a la conservación del patrimonio natural de Catalunya ha habido ya, en estos últimos años, una respuesta popular que ha ido aumentando con el transcurso del tiempo hasta adquirir un claro contenido político de carácter rupturista. El Manifiesto hecho público por la Asamblea de Catalunya, presentado en la XXI Comisión Permanente por la Comisión de Investigación del Co-

legio de Doctores y Licenciados de Catalunya y Baleares y aprobado por unanimidad, plantea justamente la necesidad de una movilización popular masiva para evitar que la degradación del medio ambiente "alcance niveles totalmente irreversibles antes de que unas instituciones plenamente catalanas y democráticas puedan arbitrar medidas para una gestión global y racional de este patrimonio colectivo".

Con esta campaña, la Asamblea de Catalunya ha sabido tomar la iniciativa política sobre un problema que se presta a muchas mistificaciones "ecologistas" y "tecnócratas" (1), que al menos en Catalunya empiezan ya a adquirir cierta consistencia.

Hecho a destacar es que, en pocos días, la adhesión a la campaña de la Asamblea de Catalunya haya sido muy amplia y profunda. Suman ya decenas los actos organizados, principalmente a cargo de las "assemblees democràtiques",

(1) En este sentido y por su valor crítico recomiendo la lectura de dos excelentes textos sobre el tema: Hans Magnus Enzensberger: "Para una crítica de la ecología política" (Ed. Anagrama, 1974), y Darío Paoletti: "El embrollo ecológico, la ideología de la Naturaleza" (Ed. Avance, 1975).

organismos de base, comarcales y locales, de la Asamblea de Catalunya. En el propio Congrés de Cultura Catalana, que prepara una campaña sobre el mismo tema, ha habido ya las primeras adhesiones a la campaña de la Asamblea de Catalunya (comarca de Ribera d'Ebre).

Para terminar esta breve nota sobre un tema del que habrá que seguir informando, pienso que tal

vez esta iniciativa de la Asamblea de Catalunya podría ser recogida por otros organismos unitarios para lanzar así, a nivel del Estado, una campaña de movilización, con el fin de —parafraseando el manifiesto catalán— "salvar a los pueblos de España para la democracia", para evitar que al ganar la democracia nos encontremos en un país totalmente inhabitable. ■ JOAN SENENT-JOSA.

Texto del manifiesto

EN esta coyuntura histórica decisiva, todo el pueblo de Catalunya sostiene una lucha más tenaz y decidida que nunca por la conquista de las libertades políticas y nacionales que le garanticen el acceso al poder económico y político.

Esta lucha por el retorno de la soberanía al pueblo es inseparable de un combate para salvar el patrimonio natural de Catalunya.

Entendemos por patrimonio natural todos los bienes necesarios para la vida y el bienestar de los hombres que se encuentran libremente disponibles en la Naturale-

za, salvo que determinados individuos o determinados grupos sociales se los hayan apropiado para su beneficio exclusivo o, por lo menos, preferente. Son, pues, patrimonio natural: la atmósfera, el suelo, las aguas, los seres vivos y el sustrato geológico sobre el que estos elementos reposan con todos los recursos que contiene. En rigor hay que incluir también en el patrimonio natural todas las fuentes de energía, incluso aquellas exteriores a nuestro planeta.

La situación del patrimonio natural de Catalunya se ha deteriorado